

**Miguel Acevedo**  
**Día de la Industria**  
**02/09/2019**  
**Auditorio Unión Industrial Argentina**

Señores funcionarios nacionales y provinciales, embajadores, legisladores; representantes de cámaras colegas, representantes gremiales. Estimados amigos empresarios. Señoras y señores.

Hoy conmemoramos una fecha que constituye un punto de partida histórico para nuestra actividad. Pero por sobre todas las cosas, el Día de la Industria nos sirve para tender puentes hacia el futuro que necesitamos construir.

Por la mañana, realizamos un Consejo General con todos los representantes de la UIA. Alrededor de 200 dirigentes de todas las regiones y sectores debatimos un Plan Productivo para los próximos 5 años: un conjunto de iniciativas integrales que busca reiniciar el desarrollo de Argentina. Queremos compartirlo de cara a la sociedad y a todos los que aspiran a representarla, porque entendemos que contiene algunas de las llaves que nos pueden permitir salir del atasco en el que nuestro país vive hace muchos años. Un atasco que no hemos logrado superar.

El año que viene se cumplen, nada más y nada menos que, 120 años de la organización del primer congreso industrial. En el 1900, en los albores del Siglo 20, aquellos industriales también abrieron una agenda de propuestas productivas para debatirlas y convertirlas en insumos del progreso de todos los argentinos. Esa esencia propositiva y de realización está en el ADN de esta casa, y sigue viva en todos los que formamos parte de la UIA. Hoy aspiramos a que nuestra voz siga siendo una referencia importante a la hora de delinear el camino que viene, que no será fácil. Pero estamos convencidos de que, tanto entonces como ahora, la industria representa la solución a muchas de nuestras dificultades.

Argentina ha logrado avances en estos casi 36 años de democracia. Tenemos continuidad institucional, alternancia, competencia y debate político. También coincidimos en los objetivos del país que queremos: una nación con más y mejor empleo, con igualdad de oportunidades, y solidaridad, sin pobreza estructural, próspera e integrada al mundo, capaz de generar riqueza y trabajo. Lo que resta ahora es plantear y acordar el modo en el que vamos a alcanzar estos objetivos.

Superar falsos dilemas es condición necesaria para reiniciar el crecimiento argentino. Argentina no tiene que DISCUTIR ENTRE dos modelos de país, sino ACORDAR UN modelo de país, que se desarrolle y distribuya a partir de la riqueza que genere, que incluya a partir del trabajo, que aumente todas sus capacidades productivas y que apueste a ser un protagonista en esta cuarta revolución industrial que estamos viviendo.

Consenso no es una palabra abstracta, sino que tiene manifestación concreta en nuestras discusiones diarias. En un proyecto productivo no hay antinomia entre Capital y Trabajo, porque ambos crecen juntos. No hay tensión entre mercado interno o externo, porque uno apalanca al otro. No debe haber tensión entre Estado y Mercado, si el Estado articula una estrategia general para el desenvolvimiento virtuoso de los privados. No hay antinomia entre agro e industria, porque ambos tienen como objetivo agregar valor argentino, para los argentinos y para el mundo.

Nuestra unidad nacional debe estar basada en la superación de estas antinomias, de las grietas que nos trajeron hasta este presente difícil que estamos viviendo.

Por eso es imprescindible que la dirigencia política redoble sus esfuerzos para buscar y encontrar consensos básicos que nos acerquen a la unidad, nos permitan superar esta coyuntura traumática y nos encaminen a un mejor futuro.

Ya el Preámbulo de la Constitución Nacional sancionada en 1853, reiterado textualmente en la reforma de 1994 de cuya sanción se acaban de cumplir 25 años, nos señala ese camino al decir que su objeto es: “constituir la unión

nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad (y para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino...)”.

Las fechas históricas como el día de la industria nos ayudan a poner en perspectiva lo que hacemos. Y a reflexionar sobre cómo transformar la adversidad en oportunidad. Allí donde existe un problema, los industriales ponemos toda nuestra capacidad para solucionarlo, con racionalidad, empeño, método y trabajo conjunto – y siempre con un horizonte claro, para que lo que surja al final de la línea de producción sea de mayor calidad.

Como desde el año 1900, los industriales estamos aquí para trabajar por un acuerdo de unidad y llevarlo adelante, con el patriotismo que exige esta hora del país.

Muchas gracias